

Universidad de Costa Rica
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Psicología

**Manual de Gestión para la Reducción del Riesgo
en Desastres Socio Naturales**

Una propuesta con Enfoque de Género
dirigida a quienes capacitan

Margarita Salas Guzmán

952625

Erika Valverde Valverde

923932

II-2002

“Ubicada en el cinturón de fuego del Circumpacífico, sobre placas tectónicas que chocan y liberan energía constantemente, vigilados por volcanes en permanente actividad y con la presencia constante de los huracanes del Gran Caribe, Centroamérica se encuentra en el verdadero ojo de la tormenta. Con una población cercana a los 30 millones de habitantes y un área de 500,000 Km², esta región ha sido afectada históricamente por situaciones de desastres, que han profundizado aún más, la ya difícil condición socioeconómica de la región.”

(Centro de Coordinación para la prevención de Desastres
Naturales en Centro América, 2001)

Los mal llamados desastres naturales, desafortunadamente, son parte del paisaje cotidiano de América Latina, situación que tiene todo de recurrente y nada de casual. El concepto de desastre socio natural surge, precisamente, para dar cuenta del papel que tenemos las personas en esta dinámica. Los desastres socio naturales se producen cuando un evento natural (terremoto, huracán, tormenta tropical, etc.) choca con una organización social específica, que no cuenta con los recursos organizativos para hacerle frente. Inclusive, en algunas situaciones, se trata de eventos precipitados por la acción abusiva del ser humano sobre la naturaleza; por ejemplo: los deslizamientos producto de la deforestación.

El sistema socio económico imperante no es un modelo que dé prioridad al desarrollo sostenible. Por el contrario, promueve un estilo de vida consumista cuya factura ambiental la terminan cancelando los países con menores recursos económicos. Esto implica una doble vulnerabilización, en tanto se debilita el entorno y no se destinan fondos para contrarrestarlo.

Frente a esta realidad, la Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina (en adelante La Red) plantea el modelo de Gestión para la Reducción del Riesgo (en adelante Gestión del Riesgo). Esta perspectiva da prioridad al fortalecimiento de la organización local, visualizando a las personas de cada comunidad como actores y actrices sociales que deben y pueden tener un papel activo en la búsqueda e implementación de formas de vida sostenibles con la naturaleza.

Esta propuesta que hace La Red aún no ha sido conocida ni adoptada por muchas organizaciones e instituciones que trabajan en el área de desastres socio naturales, lo cual ha traído como consecuencia que aún se implementen modelos intervencionistas donde todas las decisiones son tomadas de manera centralizada por instituciones fuera de las comunidades mismas. Además, prevalece un modelo atencionista que actúa, centralmente, cuando ya se ha producido el impacto del evento.

Consideramos que el modelo de abordaje propuesto por La Red es mucho más pertinente para el contexto Latinoamericano. Nos parece necesario difundirlo, por lo cual nos proponemos en esta investigación elaborar un manual de capacitación en Gestión para la Reducción del Riesgo.

El campo de los desastres socio naturales ha sido un área de trabajo donde la psicología se ha ido insertando progresivamente. Cada vez se hace más claro que nuestro aporte es muy pertinente debido a que somos las y los profesionales que trabajamos más cercanamente con la subjetividad de las personas. Este elemento es fundamental, en tanto la capacitación no es únicamente un proceso objetivo de recepción de información; su efectividad está mediada por la posibilidad de revisar las propias creencias y vivencias en torno al tema en que se está capacitando. La subjetividad determina la forma en que se percibe y procesa la información.

Desde el ámbito de lo psicosocial, y evidenciando la importancia que tienen tanto los elementos subjetivos como los contextuales, planteamos la necesidad de incorporar el Enfoque de Equidad de Género. Nos parece que el desarrollo sostenible incluye también las relaciones sociales, las relaciones de los géneros, el fortalecimiento de la organización comunal y, dentro de ella, la flexibilización de los roles tradicionales.

La teoría sobre Gestión del Riesgo, no explicita el género como variable de análisis ni como elemento a tener presente. Precisamente, esto constituye una limitante que, consideramos, tiene dicho enfoque; por lo cual, uno de los aportes centrales de este trabajo es la introducción del Enfoque de Género como un elemento que completa la propuesta de abordaje de los desastres socio naturales. Para ello, realizaremos un diagnóstico del material de capacitación existente, orientado a determinar el nivel de equidad de género que posee. Luego, a partir de los vacíos encontrados, plantearemos categorías de género a tomar en cuenta en la elaboración del manual.

Es importante que dichos elementos de género estén sumamente contextualizados y respondan a la realidad costarricense. Por tanto, otro de los aportes constituye la confección de material diseñado a partir de las experiencias y realidades nacionales. Para la elaboración del manual se entrevistará a personas expertas en desastres socio naturales, que tengan experiencia de campo. A partir de ello y de la revisión de materiales teóricos sobre Gestión para la Reducción del Riesgo, se introducirán en el manual las especificidades necesarias.

PROBLEMA Y OBJETIVOS

Costa Rica posee una ubicación geográfica y una situación socio-económica que la vulnerabiliza y la hace propensa a la recurrencia de desastres socio naturales. Parte de las limitantes que esta realidad impone es la imposibilidad de contar con suficiente personal especializado para hacer frente a las necesidades específicas del país en torno a la temática de desastres socio naturales. Las investigaciones apuntan a que la subjetividad es un factor fundamental a tomar en cuenta en las propuestas de abordaje en esta área. La socialización de género resalta como uno de los elementos clave en la conformación de esta subjetividad.

Otra de las necesidades apuntadas es la orientación hacia un enfoque más integral que no se centre, únicamente, en la atención de la emergencia, sino que contemple la prevención y la organización comunal.

Partiendo de lo anterior, encontramos pertinente establecer propuestas y vías de capacitación para aquellos agentes multiplicadores que trabajan en el área de desastres socio naturales, lo cual da pie al siguiente problema de investigación:

Problema de Investigación

¿Cuáles son los contenidos mínimos de un Manual de Gestión para la Reducción del Riesgo en Desastres Socio Naturales, con enfoque de Equidad de Género, dirigido a personas capacitadoras?

Objetivo General

Elaborar un manual de capacitación en Gestión para la Reducción del Riesgo con enfoque de Equidad de Género

Objetivos Específicos

1. Seleccionar los elementos específicos de equidad de género que serán integrados en el manual.
2. Elegir los contenidos temáticos sobre Gestión para la Reducción del Riesgo que serán incluidos en el manual de capacitación.
3. Escoger la estrategia metodológica del manual de capacitación.
4. Elaborar un borrador del Manual de capacitación.
5. Realizar una validación de contenido del manual.

MARCO TEÓRICO

Antecedentes

En el tema de los desastres socio naturales, encontramos tanto investigaciones teóricas como manuales y guías de educación popular. Expondremos en primera instancia las investigaciones, que dan apoyo teórico a nuestros planteamientos y seguidamente, los trabajos de aplicación, para ejemplificar el tipo de material de apoyo disponible.

Barreto, A.; Gural, D y Mocellin, J. (1997), realizan un estudio donde evidencian las consecuencias psicológicas de vulnerabilización que conlleva el ser pobre. Reafirman la importancia de las características psicosociales de las y los afectados. Proponen la aplicación de un modelo de terapia integrante sistemática, que pretende prevenir y curar la angustia en las barriadas brasileñas, integrando elementos culturales y sociales, así como actores de la comunidad.

Los artículos de Chardon (1997) y Aragonés y Puy (1997), plantean que no todas las personas se colocan en el mismo lugar frente al riesgo. Es central la forma en que las personas lo perciben, porque de ello dependerá las medidas que tomen y esa percepción pasa por el tamiz de sus características psicosociales. Este último aspecto, las características psicosociales, engloban el género, lo socioeconómico y lo político, variables que resultan claves en el planteamiento de nuestra investigación.

El tema de lo subjetivo reaparece en Moyano y Olivos (1997), resaltando la importancia de las percepciones y actitudes frente al mismo. Como elemento innovador señalan que las investigaciones se han centrado en los efectos negativos sobre la salud mental y recomiendan estudiar los efectos potencialmente positivos en personas que han estado expuestas a situaciones de desastre. Señalan una ansia fundamental que no se debe dejar de lado: toda crisis es también una oportunidad de crecimiento.

Con respecto al contexto costarricense, el artículo de Sáenz y Salas (1999), da cuenta de lo que se ha trabajado, desde la Escuela de Psicología de la UCR, en atención de emergencias y situaciones de desastre. A nivel conceptual, apuntan nuevamente a lo subjetivo en desastres y la percepción que las personas tienen de los diferentes momentos del proceso.

Un paso más allá, encontramos la investigación de Gomáriz (1999), quien presenta un recuento del impacto del huracán Mitch en Centroamérica, haciendo un análisis de capacidades y vulnerabilidades por género, en diversas áreas de respuesta frente al desastre.

Gomáriz (1999), encontró que las mujeres presentan capacidades y vulnerabilidades tanto en el ejercicio de roles tradicionales como en el área referente al cambio hacia la equidad de género; mientras que los hombres solamente reprodujeron roles tradicionales. Frente a ello, algunas de sus recomendaciones específicas consisten en incorporar criterios de género en la capacitación del personal técnico, así como en la participación comunitaria de la respuesta.

Con respecto al material dirigido a la capacitación o el trabajo directo, hemos incluido el trabajo

de Raquel Cohen (1999) quien elabora estudios dentro de población estadounidense, con el propósito de ejemplificar el tipo de abordaje que tradicionalmente se ha utilizado para el trabajo en desastres: desde realidades socio-económicas muy diferentes a la latinoamericana y ubicando el papel de la psicología únicamente en la atención individual, para trabajar efectos del estrés post-traumático. Además, las personas de la comunidad son catalogadas como damnificados, y no se les da un papel activo.

Desde El Salvador, Pocasangre, González, Alas y Paniagua (2001) plantean una guía de educación popular de intervención en crisis en situaciones de desastre. Está dirigido a promotores, facilitadores y líderes comunitarios, con lo cual constituye un avance en el empoderamiento comunal. No obstante, aún se ubica desde el paradigma más tradicional, centrado en el evento y sus fases: pre-impacto, impacto y post-impacto.

Gilberto Carranza (2001), presenta una propuesta de intervención comunitaria en comunidades afectadas por desastre. Plantea una vinculación entre la salud mental y el desarrollo de las comunidades, entendido este último como una transformación que busque mejores condiciones de vida. Esta guía responde a las necesidades de las comunidades afectadas por el huracán Mitch. Es una intervención que potencia los recursos locales y el desarrollo de medidas preventivas. A pesar de que no plantea el concepto de gestión del riesgo, sí utiliza varios elementos pertenecientes a dicho enfoque.

En esta misma dirección está planteada la guía de Carranza y Sisti (2001); consiste en un Programa Educativo y Metodología para la intervención comunitaria en comunidades afectadas por desastres. Las temáticas del programa son: investigación de los recursos sociocomunitarios, planificación participativa, procesos de incidencia política y cabildeo, redes organizativas y tejido social. Además es un avance en la incorporación del género como variable, porque tiene lenguaje inclusivo.

Finalmente, Wilches-Chaux (1998), presenta la Guía de La Red para la gestión local del riesgo. Esta guía es producto de un largo proceso de consulta a diversos actores sociales, principalmente del cono sur, lo cual lo constituye en una aproximación única que expone de manera clara y sencilla los elementos de la Gestión para la Reducción del Riesgo, ejemplificándolos por medio de un cuento que desarrolla a lo largo de la guía.

Además, viene acompañada de los módulos de capacitación necesarios para realizar talleres en la temática. Muy bien ubicada en el contexto, su lenguaje es de fácil de comprender y su contenido conceptual es preciso. Esta guía constituye el ejemplo más cercano a la propuesta que pretendemos hacer.

Ninguno de los materiales para la capacitación incluyen el Enfoque de Equidad de Género, lo cual nos permite reafirmar la importancia de elaborar un manual de capacitación que sí lo haga. Especialmente frente al papel que le dan las investigaciones a las características psicosociales y a la subjetividad.

Bases Teóricas

Gestión para la Reducción del Riesgo

Frente a una situación de desastre hay poblaciones con características psicosociales que las ubican en una situación de mayor vulnerabilidad.

Existe un trasfondo político e ideológico que ubica a ciertas comunidades en lugares de riesgo, que las empujan a lugares y condiciones, tanto físicos como de percepción y evaluación del riesgo, vulnerables. Esta importantísima variable es la que nos lleva a ubicar los desastres no como eventos azarosos que se ciñen una y otra vez contra personas "débiles", sino como eventos que tan naturalmente como ocurren, afectan a ciertas poblaciones debido a que las mismas han sido vulnerabilizadas.

La vulnerabilidad es una amenaza con un componente físico, por la amenaza del evento natural; y un componente social. También es la debilidad frente a las amenazas o incapacidad de resistencia o de recuperación cuando ocurre un desastre. "Mitch fue un gran desastre pero, como decían las compañeras nicaraguenses, en esa espacialidad de desastre hay un proceso invisible y es el costo social acumulativo de los pequeños desastres que, año tras año, vemos en las poblaciones debido a éstos escenarios de riesgo" (Sáenz, 2000, p. 50).

En el caso de Centroamérica esto es un punto muy sensible debido a la percepción y relación histórica que se establece con las autoridades gubernamentales. En último caso, "los desastres son riesgos no manejados, son problemas de desarrollo no abordados" (Sáenz, 2000, p. 51).

Podríamos incluso hablar de negligencia, porque "en la espera pasiva de que los desastres ocurran inexorablemente hay una forma de vulnerabilidad ideológica que afecta muy fuertemente a nuestras sociedades" (Salas, 2000, p. 55).

Frente a esto, queremos introducir una visión más activa, por medio de la Gestión para la Reducción del Riesgo. Este modelo busca "recuperar, valorar, sistematizar, hacer expresas y conscientes, las estrategias muchas veces aisladas, dispersas y no siempre reconocidas, que han desarrollado las comunidades en su afán de adaptar su propia dinámica a las exigencias de un medio ambiente en permanente transformación" (Wilches-Chaux, 1998, p.117)

A la vez se busca mejorar y fortalecer esos recursos, "a la luz de los actuales conocimientos científicos y de los avances tecnológicos y metodológicos. (...) Como resultado de esa sistematización debe surgir, por parte de los actores sociales, una propuesta de intervención consciente, concertada y planificada, tendiente a encaminar la comunidad hacia el desarrollo sostenible" (Wilches-Chaux, 1998, p.117)

Equidad de Género

Abordamos una sociedad en constante dinámica, donde hay intereses, juegos de poder, recursos, necesidades y donde las personas que la conforman –según sus características psicosociales– tienen acceso diferenciado a los servicios de salud que en ella se ofrecen.

Una de estas características que nos resulta de especial relevancia es la forma en que se establecen y se construyen las relaciones entre los hombres y las mujeres, en una situación de desastre. Para este propósito, utilizaremos el Enfoque de Equidad de Género que trata de la comprensión de la construcción de esas relaciones. Según Escalante (2002¹) este enfoque implica que las estructuras sociales patriarcales en las que se basa la desigualdad y la dominación de género pueden cambiar, porque han sido determinadas histórica y socialmente. Equidad es correspondiente a justicia, para lograr la equidad se requiere, también, una discusión sobre los roles tradicionales de los hombres y la masculinidad, "...si la discusión se enfoca solamente en las mujeres, la carga de responsabilidad sobre ellas, en lo que concierne a los avances para la superación del régimen de desigualdad genérica, será mayor y probablemente, tenderá a incrementar las desigualdades" (Escalante, 2002)

Por otra parte, la evolución de las percepciones en materia de desastres ha estado atravesada siempre por la dimensión de género, si bien no han sido enfocada desde ese lugar. Ello implicaría una percepción más social del desastre, que base la respuesta en la participación comunitaria (Gomáriz, 1999).

Gomáriz (1999) afirma que un enfoque que ligue la corriente moderna de género y el desarrollo se basa en tres supuestos:

- a) Las diferencias de género atraviesan todas las etapas de un desastre porque mujeres y hombres no llegamos al desastre en condiciones iguales, ni reaccionamos de forma similar frente al impacto del desastre y a la respuesta subsiguiente. Por ejemplo, "en los hombres encontramos mayores niveles de detención, de alcoholismo, de farmacodependencia y de conducta violenta, de autoagresión y de violencia doméstica" (Sáenz, 2000, p. 53).
- b) Las mujeres, al igual que los hombres, somos agentes con vulnerabilidades y capacidades; muchas de ellas distintas a las de los hombres, pero no por ello menos valiosas. No somos objetos pasivos, ni simplemente víctimas del desastre.
- c) Las relaciones de género en determinada comunidad estaban allí previo al desastre, pero la crisis las agudiza y puede conllevar retrocesos en la equidad de género o bien nuevos puntos de partidas, oportunidades para avanzar hacia ella.

¹ Sin publicar, todavía. Este artículo se publicará la próxima semana.

No obstante, es importante aclarar que el análisis de género tiene que ver tanto con los hombres como con las mujeres. "Hay una serie de interconexiones entre ambos que implica que muchos problemas no pueden resolverse tomando aisladamente a los unos o los otros" (Gomáriz, 1999, p. 62).

Por ende, hablar de Gestión para la Reducción del Riesgo con perspectiva de género implica construir las condiciones necesarias para que hombres y mujeres participen equitativamente en la toma de decisiones y organización.

"Aparece el problema de la desvalorización, cuando no invisibilización del aporte y las capacidades de las mujeres en las respuestas a los desastres, que tiene lugar en una cultura androcéntrica" (Gomáriz, 1999, p. 67).

Para garantizar que el trabajo hacia la equidad de género sea efectivo, es importante establecer indicadores. "Los indicadores de equidad de género tienen la función de señalar los cambios en las condiciones de vida y los roles de mujeres y hombres a través del tiempo. Apuntan a medir cualitativa y cuantitativamente, son insumos fundamentales para la planificación, ejecución y evaluación de proyectos de desarrollo." (Escalante, 1999, p.18)

Hay varios tipos de indicadores: cuantitativos, cualitativos, directos, indirectos, positivos (si su valor aumenta, implica un avance hacia la equidad) y negativos (su aumento implica un retroceso hacia la inequidad). Se utilizan por varias razones: para hacer visible lo invisible, para comparar resultados con otras comunidades, para conocer las tendencias a avanzar o no, para medir el impacto de políticas, programas o proyectos. (Escalante, 1999)

Concepción Metodológica

El producto final de este proyecto de investigación es un manual de capacitación, lo cual remite al proceso de enseñanza-aprendizaje. Entre los diversos modelos educativos, nuestra elección se inclina hacia la metodología dialéctica, cuya dimensión pedagógica aplicada se ha dado a conocer con el nombre de Educación Popular.

La Metodología de la Educación Popular, es la articulación coherente de los contenidos, los objetivos que se quieren lograr y los aspectos pedagógicos y didácticos requeridos para ello (Núñez, 1989, p.27) No obstante, es fundamental tener presente que está sustentada en la lógica dialéctica. Con ello, pretendemos apartarnos de aquellas concepciones de educación popular que constituyen una simple compilación de técnicas. Entenderemos el término Educación Popular en referencia a la espiral dialéctica: praxis-teoría-praxis.

Se trata de *"ubicar la teoría en una lógica que la haga útil, como herramienta que nos permita entender lo que hacemos para mejorarlo y no como camisa de fuerza que limite la creatividad y el conocimiento"* (Equipo Maíz, 2000b, p.42).

De acuerdo con la perspectiva dialéctica, la práctica social es el punto de partida de todo proceso de generación de conocimientos. Esto conlleva la realización de un *"proceso de autodiagnóstico que implica tres aspectos fundamentales: la realidad, la concepción y la práctica misma"* (Núñez, 1989, p.28).

En el primer paso se impulsa un reconocimiento sistemático del contexto propio, a diversos niveles, para que se produzca *"la comprensión crítica de una realidad tantas veces vivida y sufrida, pero quizá nunca vista objetivamente"* (Núñez, 1989, p.29). Esto implica romper con la cotidianeidad acrítica, esa cortina de naturalización que hace que veamos nuestro entorno y forma de vida como la normal, consecuentemente, la correcta.

Seguidamente, volteamos la mirada hacia nuestras propias acciones, sean estas espontáneas u organizadas. Todo lo que como personas o grupo realizamos para transformar nuestro medio y el sistema en general. Esto constituye la práctica, y es indispensable que su examen refleje concretamente lo que se hace, no lo que se debería hacer, ni lo que quisiéramos creer que hacemos.

Las percepciones corresponden a un tercer paso, porque nuestro accionar, conciente o inconsciente, intencionado o espontáneo, obedece a una interpretación de la realidad social y a una intención frente a ella. Esta interpretación la hacemos desde nuestra subjetividad, con todos los elementos que el proceso de socialización le ha impreso: género, clase social, grupo etario y sus correspondientes valores e ideales, etc. (Núñez, 1989)

El género, como eje transversal de nuestra investigación, entra también en la concepción metodológica. Porque *"ser mujer o ser hombre tiene sus implicaciones en la forma de acercarse a la realidad, de verla, de actuar en ella, de examinarla para entenderla, de determinar los aspectos que interesan, en fin, todo lo que constituye el proceso de aprendizaje"* (Equipo Maíz, 2000b, p.34).

Es necesario vigilar que en la metodología de la Educación Popular se tome en cuenta las desigualdades entre hombres y mujeres. *"La educación popular debe promover la conciencia de género, el respeto a los Derechos Humanos y al medio ambiente"*. (Asociación Equipo Maíz, 2000b, p 40)

METODOLOGÍA

Estrategia Metodológica y Tipo de Estudio

La primera parte de esta investigación es exploratoria, en tanto implica un diagnóstico del material de capacitación para la Gestión para la Reducción del Riesgo existente en Costa Rica y una indagación sobre la realidad y las necesidades específicas del contexto costarricense en este ámbito.

En un segundo momento se trata de un estudio aplicado donde pretendemos elaborar un producto concreto: el manual de capacitación en Gestión para la Reducción del Riesgo con enfoque de Equidad de Género.

La metodología se divide en cinco fases:

Fase I :Selección de los elementos de equidad de género.

1. Recopilación de materiales de capacitación en Gestión para la Reducción del Riesgo

Criterios de Inclusión

- a. Materiales elaborados desde el modelo de Gestión para la Reducción del Riesgo.
- b. Materiales publicados a partir del año 1997.
- c. Materiales disponibles en Costa Rica o en la Internet (en formato de texto completo: .txt, .pdf)
- d. Materiales escritos en español, inglés o portugués.

Criterios de Exclusión

- a. Libros de texto o teoría de Gestión para la Reducción del Riesgo que no estén orientados a la capacitación.
- b. Experiencias de capacitación ubicadas en contextos no Latinoamericanos.

2. Análisis de contenido del material recopilado, a partir de categorías orientadas a medir la presencia del enfoque de Equidad de Género en la capacitación para la Gestión del Riesgo.

Se utilizará la técnica de análisis de contenido porque los manuales de capacitación son materiales de comunicación y esta técnica nos ofrece la posibilidad de analizar el discurso que ellos plantean. Adicionalmente, se trata de una técnica con las siguientes características: objetividad, sistematicidad y capacidad de generalización. (Pérez, 1994)

A continuación se anotan las categorías de análisis de contenido y el parámetro que se utilizará para evaluarlo.

Categoría y Especificación	Parámetro		
	<50%	>50%	No
Lenguaje			
El lenguaje utilizado en el material es género inclusivo			
Los dibujos, diagramas y demás ilustraciones (si los hubiera) contemplan tanto figuras femeninas como masculinas.			
Organización Comunal			
En el análisis de escenarios de riesgo se contemplan los diversos espacios en los que se desenvuelven, cotidianamente, hombres y mujeres.			
El material visualiza a las mujeres como actrices sociales a considerar en la toma de decisiones.			
El material contempla mecanismos para involucrar en las diversas actividades, en igual proporción, a los hombres y a las mujeres.			
El material contempla, de manera equitativa, dinámicas de distribución de responsabilidades para mujeres y para hombres.			
Factores de Vulnerabilidad			
El material contempla la inequidad de género como una vulnerabilidad social.			
Propósitos y objetivos del material			
El material visibiliza el impacto diferencial que puede tener la implementación de modelo de Gestión del Riesgo para hombres y para mujeres de una población específica.			
El material procura que las metas de capacitación concuerden con los intereses específicos de las mujeres y los hombres a quienes está dirigido.			
El material identifica los beneficios específicos, de su aplicación, para las mujeres y los hombres.			
El material contempla e incluye asistencia técnica especializada en género.			

Esta fase tendrá como producto los elementos específicos de equidad de género que serán integrados en el manual.

FASE II: Selección de contenidos

1. Sondear cuáles organizaciones trabajan el tema de Desastres Socio Naturales, desde la perspectiva de Gestión para la Reducción del Riesgo.

Criterios de Inclusión

- a. Organizaciones Gubernamentales y No Gubernamentales con sede en Costa Rica.
 - b. Organizaciones que participan o hayan participado en procesos de capacitación en el tema.
2. Seleccionar un mínimo de una persona y un máximos de tres, por cada organización encontrada, para llevar a cabo una entrevista.

Criterios de Inclusión

- a. Personas que hayan trabajado en procesos de capacitación en el tema.
- b. Personas especializadas en la temática, con experiencia de campo.

Criterios de exclusión

- a. Personas especializadas en la temática que estén, actualmente, trabajando fuera del país.
3. Realizar una entrevista no estructurada a las personas seleccionadas, la cual será grabada y transcrita literalmente. Dicha entrevista incluirá los siguientes ejes temáticos:
 - a. Formación personal en el área temática.
 - b. Experiencia de campo en el área temática.
 - c. Experiencias en procesos de capacitación en el área temática.
 - d. Alcances y limitaciones del marco formal institucional: lineamientos y políticas estatales pertinentes al tema.
 - e. Alcances y limitaciones de las personas y/o equipos capacitados.
 - f. Recomendaciones.

4. Revisar textos sobre Gestión para la Reducción del Riesgo con el fin de detectar los contenidos necesarios para capacitar en la temática.

Criterios de Inclusión

- a. Textos elaborados desde el modelo de Gestión para la Reducción del Riesgo.
- b. Textos publicados a partir del año 1997.
- c. Textos disponibles en Costa Rica o en la Internet (en formato de texto completo: .txt, .pdf)
- d. Textos escritos en español, inglés o portugués

Criterios de Exclusión

- a. Textos dirigidos a poblaciones no latinoamericanas.

Esta fase tendrá como producto la selección de los contenidos temáticos sobre Gestión para la Reducción del Riesgo que serán incluidos en el manual de capacitación.

FASE III Estructura Metodológica del Manual

1. Organizar los contenidos, seleccionados en las fases anteriores, en módulos de aprendizaje que partan de lo más general a lo más específico.
2. Plantear los objetivos de aprendizaje de cada módulo.
3. Seleccionar las técnicas de aprendizaje correspondientes a cada módulo, de manera que propicien el triple diagnóstico y la espiral del modelo metodológico dialéctico.

Esta fase tendrá como producto la estructura metodológica del manual de capacitación

FASE IV: Elaboración del borrador del manual.

1. Elaborar una matriz de los contenidos y la metodología del manual.
2. Redactar y diagramar el borrador del manual.

Esta fase tendrá como producto la elaboración del borrador del manual.

FASE V: Validación de contenido del borrador del manual.

1. Validar los contenidos del manual, por medio de un taller de evaluación con un grupo de personas expertas en la materia.

Al taller se invitará un mínimo de dos y un máximo de tres personas por cada una de las siguientes áreas: Gestión para la Reducción del Riesgo, Enfoque de Género y Capacitación, para un total aproximado de nueve personas.

Las personas participantes deberán cumplir con los siguientes criterios:

Criterios de Inclusión:

- a. Ser una persona experta en Enfoque de Equidad de Género.
- b. Ser una persona experta en Gestión para la Reducción del Riesgo.
- c. Ser una persona experta en capacitación.
- d. Residir en Costa Rica
- e. Estar dispuesta o dispuesto a participar en el Taller.

Criterios de Exclusión:

- a. Haber participado en el equipo de dirección de este trabajo final de graduación.

Taller de Validación

Previo a la realización del taller (con dos semanas de antelación), se le entregará a cada participante el borrador del manual, para su correspondiente lectura. Todas las actividades del taller serán grabadas y transcritas literalmente.

- A. **Actividad de presentación:** cada persona se presenta, establece su área de especialización y narra su experiencia en ella.
- B. **Trabajo en subgrupos:** se dividirá en tres subgrupos a los y las participantes, de acuerdo a las áreas de especialización (Gestión del Riesgo, Enfoque de Género y capacitación). Cada subgrupo designará a una persona para registrar, por escrito, la discusión grupal; asimismo, designará una persona como vocera para la plenaria. Los subgrupos evaluarán los siguientes aspectos:
 - Primeras impresiones personales sobre el manual.
 - Fortalezas y debilidades del material, con respecto al área específica.
 - Coherencia entre los objetivos de aprendizaje y la estructura metodológica de cada módulo.
 - Nivel de instrumentalización en la temática que genera cada módulo.
 - Otras observaciones y recomendaciones específicas

- C. Plenaria: cada persona vocera **expondrá los hallazgos de la discusión grupal**. Estos serán registrados en un papelógrafo.
 - D. Discusión colectiva: se evaluará, colectivamente, los siguientes aspectos del manual:
 - Balance entre los dos ejes del manual: Gestión del Riesgo y Enfoque de Género.
 - Pertinencia y correspondencia del manual, con el contexto nacional.
 - E. Actividad de cierre: conclusiones y recomendaciones específicas.
 - F. Evaluación del taller de validación: evaluación oral de los siguientes aspectos:
 - Claridad y pertinencia del encuadre.
 - Manejo del tiempo establecido para las actividades.
 - Factibilidad y pertinencia de las actividades planteadas.
 - Desempeño de las facilitadoras
 - Ambiente y dinámica grupal del taller
 - Aspectos por mejorar y recomendaciones.
 - G. Refrigerio
2. Incorporar, a el manual, las observaciones realizadas por las personas expertas.

BIBLIOGRAFÍA

- Aragonés y Puy (1997). Percepción del Riesgo de Terremoto en dos Comunidades Rurales . España.
- Asociación Equipo Maíz (2000a). Con el Agua Hasta el Cuello: que trata del más desastroso de los desastres y de cómo ponerle un remedio sustentable. El Salvador: Asociación Equipo Maíz.
- Asociación Equipo Maíz (2000b). Harina para mi Costal: una experiencia de educación popular en El Salvador. El Salvador: Asociación Equipo Maíz.
- Barreto, A., Gural, D., y Mocellin, J. (1997). Pobreza y Desastres: terapia integrante sistémica en una barriada pobre de Brasil. Brasil: Editorial Barreto.
- Carranza, Gilberto (2001). Propuesta de Intervención Comunitaria en Comunidades afectadas por Desastres. ACISAM y RIA: San Salvador.
- Carranza, Gilberto y Sisti, Elvio (2001). Programa Educativo y Metodología para la Intervención Comunitaria en comunidades afectadas por desastres. ACISAM Y RIA: San Salvador.
- Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres Naturales en Centro América (2001) Centro América en el Ojo de la Tormenta: riesgos, desastres y posibilidades de acción. (En Red) Disponible en: <http://www.cepredenac.org/region/indice.htm>.
- Chardon (1997). Percepción del Riesgo: un estudio actitudinal . Colombia.
- Cohen, R. (1999). Salud Mental para Víctimas de Desastres: manual para trabajadores. Organización Panamericana de la Salud: México.
- Escalante, Ana Cecilia y Peinador, María Cecilia (1999). Ojos que ven...corazones que sienten: indicadores de equidad. Fundación Arias, San José. Costa Rica

Escalante, Ana Cecilia (2002). El ejercicio del poder con equidad de género. ¿Cómo construir el desarrollo humano con equidad de Género?. Sin publicar.

Gomáriz, E. (1999) Género y Desastres: introducción conceptual y criterios operativos. San José: Fundación Género y Sociedad.

Moyano y Olivos (1997). Psicología y Desastres Ambientales en Chile. Chile.

Núñez, Carlos (1989). Educación Popular. Movimientos Populares y Proceso de Democratización. Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario: Guadalajara.

Pérez Serrano, Gloria (1994). Investigación cualitativa: Retos e Interrogantes. Editorial La Muralla: Madrid.

Pocasangre Cecilia; González, Sara; Alas, Sandra y Paniagua, Ileana (2001). Manual de Intervención en Crisis en Situaciones de Desastre. ACISAM y RIA: San Salvador.

Quiros, E. (1997). Sentir, Pensar y Enfrentar la Violencia Intrafamiliar. San José: Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia.

Salas, J.M. (2000) Impacto Diferencial de Género en Situaciones de Desastre. Encuentro Centroamericano: las mujeres en la reconstrucción. Honduras: Centro de Estudios de la Mujer .

Sáenz y Salas (1999). Intervención Psicológica en Situaciones de Desastre. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.

Sáenz, L. (2000) Impacto Diferencial de Género en Situaciones de Desastre. Encuentro Centroamericano: las mujeres en la reconstrucción. Honduras: Centro de Estudios de la Mujer.

Wilches-Chaux, Gustavo (1998). Auge, caída y levantada de Felipe Pinillo. Mecánico y Soldador o Yo voy a correr el riesgo. Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina: Perú.